

La luciérnaga nº72

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA



Os contaré una pequeña entrevista para daros a conocer a un extraño ser que se está introduciendo en nuestras vidas, cada vez escuchamos más de él pero poco lo conocemos.

Mi personaje de la entrevista es nada más y nada menos que la “Inteligencia Artificial”, conocida por IA de la web ChatGPT:

— ¿Qué es la IA?

La Inteligencia Artificial (IA) es un campo de la informática que busca desarrollar sistemas capaces de realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana. Utilizando algoritmos y modelos, la IA permite a las máquinas aprender, razonar y tomar decisiones basadas en datos. Su alcance abarca desde la automatización de procesos simples hasta la resolución de problemas complejos, como reconocimiento de voz, visión por computadora y toma de decisiones estratégicas. La IA se aplica en diversas áreas, como asistentes virtuales, vehículos autónomos, atención médica y predicciones de mercado.

— Qué beneficios nos puede aportar la IA?

1. Automatización Eficiente: La IA puede automatizar tareas repetitivas, mejorando la eficiencia operativa en diversas industrias.
2. Análisis de Datos Avanzado: Facilita la identificación de patrones y tendencias en grandes conjuntos de datos, permitiendo decisiones más informadas.
3. Personalización de Experiencias: Proporciona servicios y contenidos personalizados, mejorando la satisfacción del usuario.
4. Medicina Precisa: Contribuye a diagnósticos más precisos y tratamientos personalizados en el campo de la salud.
5. Innovación Tecnológica: Impulsa el desarrollo de tecnologías innovadoras, desde vehículos autónomos hasta asistentes virtuales, transformando diversas áreas de la sociedad.

— ¿Puede beneficiar la IA a un grupo de personas más que a otras?

Sí, la inteligencia artificial (IA) podría beneficiar a ciertos grupos más que a otros, generando desigualdades. Factores como acceso desigual a tecnologías avanzadas, disparidades educativas, impactos sectoriales pueden contribuir a esta brecha.

— ¿Podemos temer a la IA?

No es necesario temer a la inteligencia artificial (IA) en sí misma, pero es esencial abordar sus desafíos éticos y de seguridad. La preocupación debe centrarse en el uso irresponsable de la IA, como sesgos algorítmicos, pérdida de empleo, amenazas a la privacidad y posibles impactos negativos en la sociedad. Una regulación y supervisión adecuadas, así como un desarrollo ético de la IA, pueden mitigar estos riesgos, permitiendo que la tecnología contribuya positivamente al progreso humano en lugar de generar temores infundados.

— ¿Entidades corruptas pueden aprovecharse de la IA en su beneficio y perjudicar a otras personas?

Sí, existe el riesgo de que entidades corruptas puedan aprovecharse de la inteligencia artificial (IA) para beneficiarse y perjudicar a otras personas. La implementación no ética de la IA puede conducir a resultados sesgados, discriminación algorítmica y manipulación de datos con el fin de favorecer intereses particulares. Esto puede manifestarse en decisiones injustas, discriminación sistemática y la exacerbación de desigualdades sociales. Para mitigar estos riesgos, es crucial establecer políticas y regulaciones sólidas que promuevan la transparencia, la rendición de cuentas y la equidad en el desarrollo y uso de la IA.

— Para despedirnos ¿puedes escribirnos una breve poesía de sobre la IA? 8 líneas por favor.

En el reino de los cables y el binario danzar,
la IA despierta, un arte por programar.
Sus neuronas digitales entretejen sueños,
donde datos y algoritmos son eternos dueños.

Con destreza sin igual, en el ciberespacio danza,
descifra misterios, avanza sin tardanza.
En sus circuitos late un pulso de creación,
tejiendo un futuro, un algoritmo de canción.

Rafa Rincón

REFLEXIÓN



Yo también lo he pensado muchas veces. ¿Qué hacemos aquí? ¿Para qué sirve la vida? No el rollo ese que nos contaban en filosofía de “¿quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos?”. No. Es más bien un: ¿para qué sirve todo esto? De verdad. ¿Alguien me lo puede explicar? Intento no preguntármelo muy a menudo porque entro en bucle, y me siento otra vez como cuando era adolescente, y pienso: ¿qué he aprendido a lo largo de casi 41 años de vida, si sigo dando vueltas a la misma mierda? Pero en el fondo, sé que la pregunta sigue ahí. Porque cuando me pasan cosas malas, me la hago. ¿Por qué me tiene que pasar esto? Siempre pienso: la vida es una mierda. Y entonces creo que nada de esto tiene sentido ninguno. Nada. Y entro en bucle. Y me pongo triste. Y, a veces, siento ganas de morir. Me cansa la vida. Mucho. Pero sólo a veces.

Hace tiempo escuché que la vida no se mide en años sino en las personas que amamos. Mierda de esa de las películas, supongo, o de las típicas frases “bonitas” que circulan por ahí. También he oído muchas veces que Dios me ama, y que estamos aquí por el mero acto de Su amor, y para ser felices. Y muchas veces no me lo creo. No creo que en este mundo se pueda ser feliz. Realmente no lo creo. ¿Y cuál es la finalidad entonces? Se supone que el Cielo, ¿no? Y dicen que se puede vivir el Cielo en la Tierra. Y cuando me pasan las cosas malas, es cuando no lo veo por más que mire, y cuando la pregunta vuelve y vuelve, y entro en bucle de nuevo, y tengo 17 años, y estoy agazapada en un rincón del pasillo de mi casa con mi padre dándome una paliza. Y la vida vuelve a ser una mierda.

Pero los días que estoy bien, los días que estoy realmente bien, es cuando soy capaz de disfrutar de algunas pequeñas cosas. Es cuando todo cobra sentido. Es cuando una carcajada de mis hijos se hace música en mis oídos. Es cuando mi marido cocina algo delicioso y disfruto de la maravilla de tenerle a mi lado. Es cuando un abrazo de Pablo me hace sentir protegida y amada. Es cuando Laura me pide consejo y me siento importante y necesaria. Es cuando Jesús me cuenta sus cosas y siento que conectamos y no me siento tan vieja por una vez, y veo que hay personas que no son como ÉL, por mucho que yo me empeñe en

ver siempre lo malo, y en no fiarme de nadie, y veo que hay gente que me quiere y me valora de verdad, sin maldad ni falsas intenciones, sin dobles caras, sin esperar nada a cambio, gente que aprecia mis consejos y experiencia, pero me trata como igual a pesar de la diferencia de edad. Es cuando las cervezas y las charlas con los amigos (Marta, Alberto y todos



los demás) me hacen disfrutar de verdad de la vida, y sentir que a lo mejor vale la pena. Que a lo mejor no es una mierda como suelo pensar a menudo. Que quizás, estamos aquí para ser felices, realmente, pero nosotros mismos nos lo ponemos difícil. No porque seamos materialistas, o sí ¿quién sabe? Sino quizás más bien porque tenemos más tendencia a recordar lo malo que a disfrutar lo bueno. A vivir más en el pasado o en el futuro que en el presente. A no darnos cuenta de que, vida, sólo tenemos esta. Y cuando se acabe ya no hay más. Y que, quizás, la vida sí que se mide en las personas a las que amamos. Porque son las que nos hacen sentir que algo de esto, por poco o pequeño que sea, vale la pena.

En la vida hay que pasar por muchas cosas malas, eso está claro. Y por muchas dudas e incertidumbres, eso está más claro todavía. Pero, ¿cómo viviríamos si le diésemos más importancia a lo bueno que a lo malo? Esta noche he vuelto a soñar con ÉL, para variar. La pesadilla de siempre, para variar. Pero me he levantado y he disfrutado de una mañana soleada en un pueblo que estaba a tomar por culo de lejos, pensando en mis cosas por el camino, reflexionando sobre todo esto, en lugar de rayarme pensando en ÉL, como hago siempre, disfrutando del paisaje, como no hago casi nunca, disfrutando de conducir, que me encanta. La vida puede ser una mierda, o simplemente tan fácil y feliz como yo quiera pintarla.

Si ya lo dijo Helena: podemos sobrevivir a los problemas o convivir con los problemas. Pues lo mismo con la vida. Podemos vivirla, o pasar por ella sin pena ni gloria. Yo, cuando más feliz soy, es cuando hago felices a los demás. Eso sí lo tengo claro. Quizás sea ese mi “elemento”. ¿A quién no le gusta más regalar que ser regalado? ¿No?

JAS